**FICHA DE LECTURA**

|  |  |
| --- | --- |
| Referencia  (formato APA) | Beane, J. y Apple, M. (2005). La defensa de las escuelas democráticas. En J. Beane y M. Apple, *Escuelas Democráticas* (13-47).Madrid: Ediciones Morata. |
| Síntesis y principales conclusiones: | Los autores comienzan el capítulo destacando el lugar de las escuelas públicas como espacios democráticos donde se puede desarrollar la forma de vida democrática y a la vez critican el auge de las escuelas privadas, donde ciertos grupos intentan segregarse, argumentando la ineficacia de lo público.  Se hace alusión además a una elevación del concepto de democracia en el discurso, a pesar de que en la práctica esto no se refleje; ya que en nombre de la democracia se han cometido importantes vejámenes a los derechos de otros. En este sentido se destaca la necesidad de que en las escuelas no sólo se enseñe lo que significa democracia, sino que además que se pueda lograr una forma de vida democrática en la práctica, aunque ello implique tensiones y luchas por generar una mayor participación.  Para avanzar hacia escuelas democráticas, hay que seguir dos líneas de trabajo, una es crear *estructuras y procesos democráticos* y la otra es crear un currículum que aporte experiencias democráticas. En cuanto a los procesos y estructuras, las escuelas democráticas deben crear las condiciones para que todos los miembros de la comunidad escolar participen de las decisiones y la elaboración de la política, incluida el aula, donde la planificación debiese basarse en la colaboración entre profesores y estudiantes respondiendo a intereses de ambos. La escuela democrática debe considerarse a sí misma como una comunidad de aprendizaje y valorar la diversidad sin considerarla un problema, ya que ésta enriquece a la comunidad.  Por otra parte, el *currículum democrático* implica el acceso a una gran variedad de información y el derecho a expresarse de quienes piensan distinto. En este sentido, habría que reducir el conocimiento oficial que ha silenciado las voces de los que están fuera de la cultura dominante. El currículum democrático debe alentar a que los jóvenes aprendan a ser intérpretes críticos de su sociedad y de los distintos tipos de conocimiento, convirtiéndose en “*fabricantes de significado*”.  Los autores en este capítulos presentan los lineamientos generales de lo que entienden por escuelas democráticas, como punto de inicio para las historias de casos de escuelas que pueden servir de ejemplo para entender lo que es un escuela democrática. |
| Breve comentario: | El modelo de escuela democrática planteado por Beane y Apple, permite considerar la diversidad como una forma de enriquecer el aprendizaje y por lo mismo, incluye dentro de las decisiones y la construcción de conocimiento en la comunidad educativa a grupos históricamente marginados de los procesos al interior de las escuelas. Además destaca principalmente la participación de todos los actores de la educación en los procesos de aprendizaje llevados a cabo en los establecimientos, lo cual facilitaría la formación en la vida democrática de los jóvenes. |
| Citas textuales:  (útiles para ser recogidas en informes y publicaciones) | “Para que las personas consigan y mantengan una forma de vida democrática, deben tener oportunidades de aprender lo que esa forma de vida significa y cómo se puede practicar.” (Dewey, 1916, en Beane y Apple, 2005, p.21).  “Una comprensión de que la democracia no es tanto un “ideal” que se debe perseguir como un conjunto “idealizado” de valores que debemos vivir y que deben guiar nuestra vida como pueblo” (p. 21).  “las personas implicadas, en las escuelas democráticas se ven a sí mismas como participantes en comunidades de aprendizaje. Por su propia naturaleza, estas comunidades son diversas y esa diversidad es algo que se aprecia, que no se considera un problema.” (p.26).  “Las personas comprometidas con un currículum más participativo comprenden que el conocimiento se construye socialmente, que está producido y difundido por personas que tienen valores, intereses y sesgos particulares (…). Sin embargo en un currículum democrático, los jóvenes aprenden a ser “intérpretes críticos” de su sociedad” (p.31).  “Un currículum democrático invita a los jóvenes a despojarse del rol pasivo de consumidores de conocimiento y asumir el papel activo de “fabricantes de significado” (p.34). |